

## Al servir de contraste con Guatemala Costa Rica está traicionando el papel histórico que le toca jugar

El vocero por excelencia del imperialismo yanqui, el "New York Times", le ha dedicado un editorial a Costa Rica. Muy importante ha tenido que ser el asunto para que tan altos señores se ocuparan de nosotros. Pero, si analizamos un poco la cosa, vemos que más que de nosotros, el editorial se ocupa de un país que sí está muy alto en el concierto internacional, tanto que toda la prensa yanqui se ocupa sin cesar de él: nos referimos a Guatemala.

En su editorial el "New York Times" compara al gobierno de Figueres con el gobierno de Arbenz. Por supuesto, se elogia a Figueres y se ataca a Arbenz.

Especialmente se destaca la circunstancia de que "mientras en Guatemala se expropia y se hostiliza a la U. F. Co., en Costa Rica Figueres declara que prefiere negociar a luchar".

El gran diario yanqui, vocero de los monopolios más poderosos de ese país, está en lo justo cuando elogia a

Figueres. Sin duda la postura de Figueres le hace el juego al imperialismo. Los elogios de los enemigos son generalmente síntomas de que se está actuando mal. Y se está actuando mal cuando se renuncia a priori al uso de las mejores armas en la lucha. La mejor arma que tiene Costa Rica para poner de rodillas a la United es la circunstancia que Figueres se niega a utilizar, la de que los contratos bananeros son inconstitucionales.

Guatemala se está batiendo gallardamente contra enemigos poderosos y tenaces. Costa Rica, en lugar de servir de contraste, debería brindar toda su solidaridad al gobierno de Guatemala. No debemos esperar liosnosas de la U. F. Co. como premio por el servilismo que mostramos respecto a la política exterior de los Estados Unidos. Se ha dicho mucho que los "derechos se conquistan, no se mendigan". Eso lo dijo Martí, y ya que Figueres lo cita con frecuencia, sería bueno que se aprendiera de él esa frase.

## INTEGRADA

JUNTA DIRECTIVA DEL SINDICATO DE LA MADERA DE PUNTARENAS

En asamblea efectuada el 12 de enero último por los afiliados al Sindicato de Trabajadores de la Madera de la Provincia de Puntarenas, se procedió a elegir la Junta Directiva que fungirá durante el presente año 54. La integración fue la siguiente:

Srio General: Aníbal Villalobos Morera.

Srio. de Actas y Correspondencia: Juan B. Guerrero Sosa

Srio. de Finanzas: Felipe Sánchez Hidalgo

Srio. de Organización: Moé Mora Cambrero:

Srio. de Propaganda: Eloy Sánchez Pérez

Srio. Juvenil y de Deportes: Víctor M. Mora Bermúdez

Srio. de Cultura: Ignacio Cortés Cortés.

Suplente Primero: Domingo Torres Vega.

—(Pasa a la página seis)

## EL TALLER

mal y vagabundo! —Y con acento desesperado agregó, para todo el personal: —!Así es como ustedes le ayudan a uno, carajo!... ¡ya esa clienta se perdió!

Pero Gole sabía defenderse. Arrojó violentamente el tablero al patio y, a grandes voces también, acusó al patrón de haberlo provocado a perder el tiempo en tales vagabunderías; y alegó tener derecho a exigirle al Cholo José el pago de lo que había dejado de ganar por estar jugando tablero.

Pronto pasó la tormenta. Gole volvió a sus zapatos. Y el patrón, calmado ya, dedicóse a enhebrar pretextos para justificar su nueva derrota.

\*

En esos períodos de estancamiento, el Indio llevaba su guitarra para el taller. Gran amigo de Beteta y del patrón, este operario, que ya usaba anteojos para coser, era un hombre de edad madura y cara fea, moreno, alto y estirado, muy limpio y de cierta elegancia para vertir y para andar. Pensando siempre en sacudirse de encima a su mujer, pequeñita como una hormiga, pero incómoda, gruñona y agresiva, vivía atormentado por los ojos claros de una guapa y simpática vecina. Tal vez por eso le gustaban tanto los pasillos melancólicos y los tangos viejos y llorones. Y en esas tardes, cuando se sentía triste o aburrido, dejaba los zapatos a un lado, quitábase los anteojos, y descolgando su guitarra se ponía a puntearla suavemente —con la izquierda, porque era zurdo—, por largo rato, como

burlándose de la impaciencia de los demás. Por fin dejaba oír su voz profunda y agradable en un tango lleno de amarguras y lamentos:

**"De noche, cuando me acuesto,  
no puedo cerrar la puerta,  
porque dejándola abierta  
me parece que volvés..."**

Camorra, que había perdido su novia por juerquista, conmoviase entonces, dejaba de trabajar para poner atención, y suspirando enternecido murmuraba de cuando en cuando, bajito:

—¡Qué tango más lindo...! ¡Qué cosas tan ciertas dice...!

Cuando el Indio colgaba de nuevo su guitarra, los demás, contagiados, dedicábase a cantar y a tararear hasta aburrirse. O a discutir sobre música, compositores y cantantes. Cierta vez, interviniendo en una discusión de esas, Gole afirmó:

— ¡ La pura verdá es que el tango es una música trasnochada y maricona!

Su rotunda afirmación provocó un encendido debate. Se formaron varios bandos, unos, apasionados del tango, otros del vals o del pasillo. Don Pocho, que en su juventud había tocado clarinete en la banda militar de la ciudad, tenía pasión por la música seria y odiaba los tangos; por eso terció en apoyo de Gole:

—Yo no niego que hay tangos que se pueden oír...